

XILOCA 18
págs. 113-121
1996
ISSN: 0214-1175

RVDO. D. JOSÉ RAMÓN ALMAZÁN Y JORCANO. UN SACERDOTE PARA EL RECUERDO

Damián Bello*

Resumen.— *Sacerdote natural de Odón (Teruel) que destacó por su obra poética, autor de varias publicaciones religiosas y habitual colaborador de diversas gacetas cristianas. Comandante Capellán Mayor del Ejército durante la Guerra Civil Española.*

Abstract.— *D. José Ramón Almazán y Jorcano was a priest born in Odón (Teruel) who stands out because of his poetical work, being the author of several religious publications and regular collaborator of different Christian gazettes. He reached the rank of Chaplain Commander in Chief of the Army during the Spanish Civil War.*

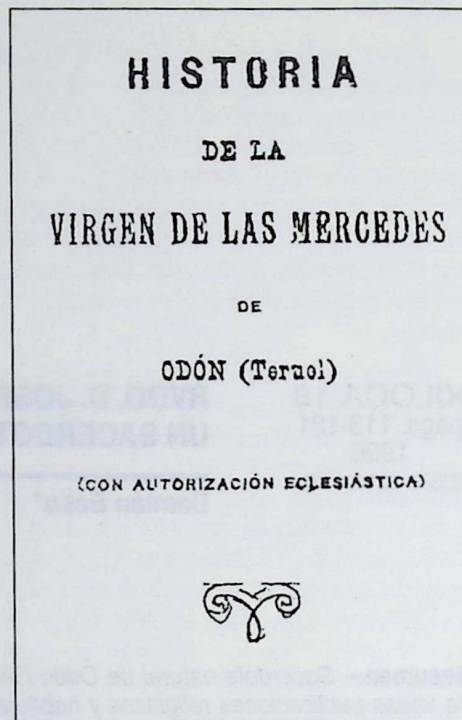
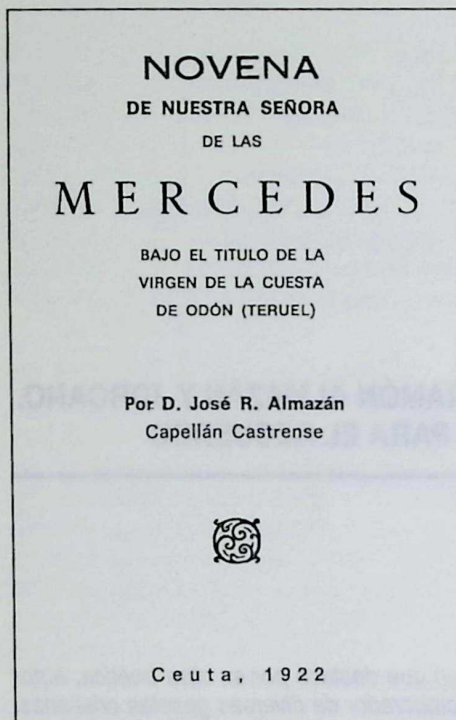
José Ramón Almazán y Jorcano, nació en Odón (Teruel) el 31 de agosto de 1882. Sus padres fueron José, también natural de Odón, y María Antonia, hija de la vecina localidad de Blancas.

Fue bautizado el mismo día de su nacimiento por el cura párroco de Odón, mosen Alejo Lis. Se supone que el pequeño José Ramón fue catequizado por dicho sacerdote, del cual también recibió la Primera Comunión.

A la edad de quince años, corría 1897, ingresó en el Seminario Sacerdotal de San Valero y San Braulio de Zaragoza. Diez años más tarde, cuando José Ramón cumplió

* Escolapio.

Los datos para la elaboración del presente trabajo han sido facilitados por don Antonio María Almazán, sobrino del Rvdo. Almazán y Presidente Honorífico Fundador de "A.D.A.F.A." (Asociación de Artistas Figurativos Aragoneses).



los veinticinco, fue ordenado sacerdote, celebrando su Primera Misa en la parroquia de San Bartolomé Apóstol de Odón, el 11 de abril de 1908.

Su primer destino como presbítero fue la cura de almas de la parroquia de Pancrudo (Teruel). Allí estuvo hasta finales de 1911. En enero de 1912 fue destinado a la parroquia de Báguena (Teruel), donde permaneció hasta mediados de 1916.

Por mediación de D. José Valenzuela, a la sazón capellán castrense y pariente de mosen José Ramón, el presbítero Almazán comenzó a preparar oposiciones para ingresar en dicho cuerpo. Aprobando los exámenes con alta puntuación, estrenó su nueva función desempeñando una capellanía en Madrid, en una casa de la alta nobleza española. A finales de 1917, ya con el grado de Teniente Vicario Castrense fue destinado a Marruecos. Primero fue a Alcazarquivir, en 1918 a Tánger, en 1919 a Larache y desde 1920 en Ceuta. En 1924 fue trasladado al hospital de Santoña (Santander), donde permanecería hasta 1928, año en que fue trasladado al castillo de Montjuich (Barcelona). Al año siguiente regentó la capellanía del Colegio de Huérfanos de Carabineros de San Lorenzo del Escorial (Madrid). En 1932 volvió a su ya conocida Ceuta, donde permaneció hasta fechas muy próximas al estallido de la Guerra Civil.

Durante la segunda mitad de 1936 pudo ser ascendido al cargo de Capitán Castrense por el Vicariato General Castrense de Burgos. Téngase en cuenta que en

1932, el gobierno de Azaña, congeló los ascensos dentro del Cuerpo Castrense. Durante la contienda, ocupó diversos cargos castrenses dentro de la Vª Región Militar. Transcurrida la guerra, fue ascendido al grado de Comandante Capellán Mayor del Ejército. En 1940 fue destinado a Vilanova i la Geltrú (Barcelona). En 1942 regentó la capellanía del Regimiento de Pontoneros de Zaragoza y posteriormente, hasta 1917, la del Hospital Militar de la misma ciudad.

A partir de esta fecha pasó a la reserva, aunque siguió regentando las capellanías del Regimiento de Transmisiones de la Vª Región Militar y de la iglesia de San Cayetano.

En 1951, en acto de servicio en el Regimiento de Transmisiones, tuvo un accidente, a consecuencia del que sufrió la rotura de cadera que le provocó la cojera crónica que padeció hasta el fin de sus días. Falleció el 11 de septiembre de 1956, a los 74 años de edad, en el Hospital Militar de Zaragoza.

Una de las facetas humanas más brillantes, además del desempeño sin tacha del ministerio sacerdotal, fue la generosidad para con las personas que a él acudían, máxime si eran de su lugar de origen.



Mosén Alejo Lís y Labrador. Párroco de Odón (Teruel) en el año 1880 cuando contaba 62 años de edad. Murió en la misma localidad, el 18 de diciembre de 1889. Crucifijo/mesa de San Juan Bautista Vianney Cura de Ars, Francia.



Siendo seminarista, en el transcurso de su carrera sacerdotal, en el Seminario de San Valero y San Braulio de Zaragoza. 1903-1904.



Estampa-recordatorio de la primera Misa celebrada el 11 de abril de 1908. Odón (Teruel).

Dentro de sus facetas intelectuales destaca la práctica de la poesía, ya rítmica, ya libre, colaborando durante muchísimos años en la popular gaceta eclesial "El Eco de la Cruz". Sus poesías fueron siempre de una rima suave y sencilla, de estilo místico y florido, indudablemente aprendido de la lectura de los místicos españoles del Siglo de Oro.

La Superioridad Militar y Castrense le concedió la Placa de la Orden de San Hermenegildo como prueba y mérito por los servicios prestados a la Patria en su dilatada carrera castrense.

D. José Ramón Almazán escribió y editó tres obritas para el disfrute y deleite de los hijos de Odón, y que las distribuyó gratuitamente entre sus paisanos amigos. "Historia de la V. de las Mercedes", "Novena de la V. de las Mercedes" y la "Vida de M. Alejo Lis Labrador". Esta vida fue publicada por la Revista "El Pilar" en capítulos. Fue un cura ejemplar al estilo del Sto. Cura de Ars, S. Juan Bta. Vianney. Murió en olor de santidad y cuyas exequias en Odón fueron presididas por el Sr. Cura Arzopreste de Calamocha, con gran solemnidad y pompa como correspondía a un sacerdote tan ejemplar.

Rvdo. D. José Ramón Almazán y Jorcano. Un sacerdote para el recuerdo



En el campamento de R'Gaya (Larache) siendo Teniente Vicario Castrense.
En 1917-1918. (El primero, en primer término).



Con el cuadro directivo y ejecutivo del Hospital Militar Santoña. (Santander) 1924.
(El primero de la segunda fila a la derecha).



El día de San José, en compañía de otros amigos o compañeros castrenses.
Ceuta, marzo de 1932. (El segundo en el centro).

EPITAFIO

... Y llamó mi atención
era la sepultura de una niña,
tres meses tan solo cuando murió tenía.
Su madre mujer cristiana, el epitafio dictó,
leedlo, pues encima un gran poema:
NACÍÓ, LLORÓ, Y MURIÓ,
¿que más iba a poner?
es el compendio de la vida Humana,
en tres palabras tan sólo que
está muy bien expresada.
La risa es breve, el llanto largo,
las flores pocas, las espinas más,
hoy día de Difuntos, cristianos meditar.
Si veis pomposas flores,
pensar que nada son,
que la oración buena y humilde
es lo que más agrada al Señor-

José Ramón Almazán (Presbítero)
Zaragoza, Noviembre 1940.

CARTA A MIS HERMANOS Y SOBRINOS

Pasó un día y otro día
pasó Julio, Agosto entró
tiempo ya pasado había
y el tío que a baños marchó,
más de baños no volvía.
Más su palabra no engaña,
en Santander la montaña,
Puenteviesgo Balneario,
según reza el calendario
y la hora oficial de España.
De Agosto día tercero,
a Timoteo y familia,
envío con Dña Emilia
saludo fiel y sincero.
Que sean buenos muchachos
y no sean ladinos,
les encargo a mis sobrinos,
haber si podemos sacar
un montón de chicos finos.
De regreso a Zaragoza,
quiero pasar por Estella,

para evitar la querella
de mi hermana, Sor Teresa,
que a todos nos interesa
el estar a bien con ella.
¿Qué tal andáis de calor?
Por aquí lloviendo está
pero todo pasará,
y del quince en adelante
creo mi vuelta será.
Un abrazo, vuestro hermano y tío.-

José Ramón Almazán (Presbítero)
Puenteviesgo, 1944.

CARTA-POESÍA A N^a SR^a VIRGEN DE LAS MERCEDES DE ODÓN (TERUEL)

Lejos estoy de tu Ermita
Virgen Santa de mi pueblo
Pero está mi alma más cerca
Cuanto está el cuerpo más lejos
Y más hermosa te admiro
Cuanto más los ojos cierro
Y te siento aquí más honda
Aquí dentro de mi pecho
Cuanto más corren los días
Cuanto más vuelan los tiempos.



Carnet de identidad, de la Mutua del Clero, a los 61 años de edad.
Madrid, agosto de 1943.

Que esto es lo que no se altera
Y lo que no cambia es ésto
Cuántas cosas han cambiado
Y cuántas se llevó el viento
Desde que siendo yo niño
Iba a rezar a tu templo.

Aquellos padres queridos
Sacerdotes y maestros
Compañeros de la infancia
Cuya memoria venero
Costumbres patriarcales
Usos de antiguo abolengo
Todo pasó Virgen Mía
Todo lo arrastró el tiempo.

Sólo una cosa me pasa
Y esta cosa es tu recuerdo
Te veo Virgen querida
Te veo estando despierto
Y estoy cerquita a tu lado.
Por la noche cuando sueño
A ti te invoco si estudio
A ti te llamo en mis rezos
Y si con amigos hablo
Es de ti de quien me acuerdo.

Aquella ermita hermosísima
Aquel altar tan esbelto
Aquel púlpito sagrado...
Y aquel camarín tan bello.

Sobre todo esa tu imagen
Con rostro tan placentero
Con su sonreír tan dulce
Con sus ojos hechiceros
Con tu niño tan divino
Con tus ángeles de cielo
Con tu manto con tus flores
De mi familia recuerdo.

Me tienes aprisionado
Virgen santa de mi pueblo
Tu que has roto las cadenas
Y deshecho tantos hierros

De pobrecitos cautivos
En el africano suelo.

Y aunque parezca mentira
Esto sólo es lo que quiero
Que no se rompan mis grillos
Y se estrecha más el cerco
De este amor que me aprisiona
Y me hiere aquí muy dentro.

Por ti madrecita mía
Por ti ¡Virgen de mi pueblo!.-

J. Ramón Almazán y Jorcano
Alcazar' El-quivir (Marruecos) Febrero, 1917.

A LA VIRGEN DE LA CUESTA, EN ODÓN (TERUEL)

De la Cuesta a la Virgen hermosa
Que es del pueblo la perla preciosa
Bendición, alabanza y honor,
Que modulen los verdes sembrados
Y repitan los altos collados
Nuestros himnos henchidos de amor.

Eres, oh Virgen bella,
Desde ese cerro santo
La gloria y el encanto
De Odón, tu pueblo fiel.
Por eso Odón te pide

Con gratas oraciones
Lo colmes de tus dones
Y no te apartes de él.

Arriba, el campanico
Tres veces en el día
Cual grata melodía,
Te ofrece su canción.
Y abajo en la parroquia
Con voz de amores llena
Tres veces "Filomena²"

2. La campana grande. Dicha campana la mandó construir Mosen Alejo Lis Labrador, cura párroco de Odón, gran devoto de Santa Filomena y de San Juan Bautista Vianney, (Santo cura de Ars, Francia).

Mosen Alejo murió en la paz del Señor el 18 de Diciembre de 1889, en Odón. En Semblanzas Sacerdotales, D. José Ramón Almazán nos relata la vida de este ejemplar sacerdote.

La campana Filomena, está en la torre de Odón,

Con su voz quita la pena y entusiasma el corazón.

Rvdo. D. José Ramón Almazán y Jorcano. Un sacerdote para el recuerdo

Nos llama a tu oración.

Así Odón de su Virgen
El culto va extendiendo
La huella fiel siguiendo
De antigua tradición.
Y así la Virgen bella
Con mano generosa
Le envía bondadosa
Su gracia y protección.

A mí me has regalado

En esta temporada
Dolencia prolongada
Que ofrezco al Niño Dios.
Sea ella cual perfume
Con que quiero obsequiaros
Pues deseo agradaros...
¿Lo aceptaréis los dos?.-

José Ramón Almazán y Jorcano (Presbítero)
Zaragoza, 30 de diciembre de 1952.